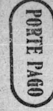
Año XVIII — Buenos Aires, DOMINGO 15 de Junio de 1913 — Núm 1989



LA PROTESTA

PUBLICACIÓN SEMANAL

APARECE LOS DOMINGOS

Oficinas de Redacción y Administración:

SAAVEDRA 553

La correspondencia y valores dirijase a nombre de

APOLINARIO BARRERA

SUSCRIPCION:

Por trimestre: $ 1.50.—Número suelto: 0.10

En el local Montes de Oca 1672, se reciben suscripciones y donaciones.

A los suscriptores de Montevideo

Les comunicamos que el agente general es el compañero Julio Giambastiani, calle Brandzen número 85.

La Administración

A los compañeros de San Juan

Habiendo dejado de ser agente en esa localidad, por causas agenas a su voluntad, el compañero nombrado últimamente en una reunión, invitamos a los compañeros de San Juan para que se reunan y nombren un compañero que se haga cargo del periódico.

"La Protesta" diario y el ambiente anarquista

II

Apesar de que mi artículo anterior ha permanecido sin réplica, parece que no cesa el mar de fondo que algunos compañeros han logrado levantar contra LA PROTESTA, a propósito del cambio de toda la labor hecha hasta ahora por una nueva forma de realizar esta labor, por medio de administrador y redactores elegidos por sufragio, esto es, por mandato o delegación de la colectividad.

Nuestra acción, de redoblado esfuerzo por volver a alzar todo lo que nos abatió la reacción, amenaza ser detenida por una lucha intestina que no tendrá otro resultado que el de anular a buen número de camaradas útiles, retraer a otros, tornar indiferentes o excépticos a muchos más.

No se han dado cuenta los que han empezado a agitar esta mina dormida en el fondo de toda multitud, celosa de ser un instante «soberana» para delegar con íntimas satisfacciones en un Príncipe, un primate u otro santo de su devoción, que así se reirá de ella después de haber conseguido su objeto; no se han dado cuenta los que han empezado a levantar este mar de fondo, quizá con el sólo propósito de que nos toque a nosotros o a algún otro que no les sea simpático, una salpicadura, del mal enorme que hacen a la propaganda, de la duda y el torcedor que introducen en la mente del que es sincero; del que no sabe ni quiere saber de estas cuestiones; del que viene al anarquismo pensando solo en propagar el anarquismo, en comunicar a todos este ideal nuevo; del que no viene a estar con la vista fija en la conducta de sus compañeros ni a hacer de esta vigilancia su principal razón de ser en el campo anarquista; del que considerando que falta mucha obra qué hacer, no viene a ponerse con todo su sér en acecho para acudir a señalar que le cortan las alas a aquél que no pueden acompañar en su vuelo o a aquél que no pueden seguir en su viaje...

Porque mucho de esto hay, es necesario decirlo, en el móvil que hace obrar a estos compañeros; porque no es todo cuestión doctrinaria ni apego a las fórmulas falsas de la democracia; porque no son todos deseos de trabajar, como han trabajado hasta aquí Barcos, Pierre Quiroule, Blas Barri y tantos otros compañeros, alguno de los cuales ha mantenido durante casi dos años con su sola savia LA PROTESTA semanal y es tan modesto que ni siquiera quiere ser nombrado; porque también hay cuestiones ajenas, odios, envidias, personalismos, tremendas derrotas experimentadas en este mismo campo en que trabajamos, buenas intenciones que han fallado y han dejado un pozo amargo en el fondo de las copas en que beben esos compañeros.

Si queremos ser justos y contemplamos quiénes son los que en esta hora, que debía ser de elevación de miras, de desprendimiento y generosidad completas, de reconfortación y de moralidad para una nueva acción — más fuerte, más fecunda, más hermosa—puesto que hemos reconstituído casi la antigua existencia y ésta era la más querida aspiración de todos; quiénes son los que se han entregado a esta obra descorazonada, triste, decepcionante, de remover el lecho de la mina, más con el deseo de atenuar el éxito de los otros compañeros que de contribuir francamente al triunfo de la labor anarquista, tendremos que ver que son todos de los que en la liza libre, que más libre no pudo ser, de estos tres años pasados, en que quedó a la voluntad de quien quisiera tomarse el empeño iniciar toda acción de nuevo, han fracasado, han mordido la «áspera corteza», han tenido que confesarse impotentes para la obra que deseaban realizar, han devorado la amarga derrota: con «Alas» (una revista), con LA PROTESTA (este periódico mismo), con la literatura poética y dramática a que quisieron entregarse después, con todo lo que se pusieron en fin...

Esto puede darnos la clave de muchas cosas que hasta ahora parecían oscuras e inexplicables: de las palabras prevenidas de aquel compañero que en la fiesta de LA PROTESTA, lleno de hiel, desbordando quizá por el éxito que ella alcanzaba, pidió que se contara la plata o algo así, y que es uno de los que ha corrido en punta los fracasos arriba citados; como así mismo del acto de otro compañero, que fué de los que con el anterior también se descrimaron, que se retiró con la más grande amargura de LA PROTESTA por considerar *invasores* a algunos de los compañeros que hoy escriben en ella, que mandaron un artículo o una colaboración.

No quiero trabajar aquí por el personalismo; pero debo dar a mis compañeros lo que puede ser la clave de estas cosas que son también persónalismo. Así, la tendencia a excluir a los más viejos y conocidos compañeros, a guardar para sí una acción iniciada *a nuevo*, pero no en un campo nuevo sino en un campo bastante cultivado y que solo había sido arrasado por un incendio, conservando no obstante bajo las cenizas calcinadas las raíces de todas las antiguas plantas, tiene una explicación... Así tiene una explicación también que para estos compañeros yo no sea el compañero Antilli, que al lado de otros compañeros ha luchado y ha sufrido (pierdan cuidado, no relataré mi foja de servicios), sino el *señor Antilli;* esto es, un tipo que debe figurar en plana aparte, al lado de los burgueses, según ellos, y no al lado de los anarquistas. Y ¡quién sabe cuantos *señores* más habrá si empiezan a contar todos los que los derrotan o los sobrepasan!

Piensan y siguen creyendo sin duda que anarquismo quiere decir desvalimiento completo, intelectual y moral, y que por *señores* han de ser excluídos todos los compañeros que se destaquen algo.

Hay que hacer un ideal de la pobreza, de lo que está abajo, apretado o en bloque todavía, de lo que pugna por salir y saldrá al fin por su propia fuerza; pero no debe despreciarse lo que en el bloque mismo se transforma en veta de oro o de plata y que es anticipación del valor futuro. Entre los que ellos podían llamar también *señores*, y con más propiedad, porque son verdaderos señores del pensamiento anarquista, está Kropotkine (no quiero citar más), de quien decía hace poco Malatesta que se entregaba, sin descanso ni reposo, a propagar el ideal anarquista «por una necesidad de expiación, no pudiendo conformarse con haber alcanzado él cierta altura espiritual, mientras quedaban en el mundo tantos desgraciados debatiéndose en las tinieblas de la ignorancia.» ¿Cómo ha de despreciar el anarquismo ésto? ¿Ni cómo ha de hacerse, puesto que no somos hermanas de caridad, para que las nulidades brillen? ¿Cómo ha de comprender también estos problemas morales el ideal anarquista; esto es, cómo ha de comunicar vida artificial a lo que no se conforma con la natural que tiene y que para quedar satisfecho en sus ánsias enormes de predominio necesitaría estar solo, en un horizonte dónde no hubiera más estrellas, en una reunión de hombres dónde no hubiera más hombres de valor que ellos? Si creyeron haber alcanzado estas condiciones cuando el campo anarquista quedó barrido y arrasado, tenían por lo menos que aceptar que estas condiciones cambiarían cuando el campo fuera repoblado; no retirarse, considerándose derrotados de antemano, a murmurar contra el repoblamiento y buscar la manera de oponerse a él...

Natural parece, pues, que para ser una cosa serena, no es de estos compañeros que podía haber partido la iniciativa, sino de otros compañeros más tranquilos, más capacitados, y más *boyantes* también, ya que esta palabra se nos viene a la boca, quienes podían, sí, haber encarado el problema de engrandecer nuestro diario, ampliar la propaganda, siempre en el sentido de una absoluta libertad, sin *parti pris*, sin personalismo, sin prevenciones contra nadie, sin comparaciones, estimando la labor de todos en lo que esa labor representa el buen deseo de contribuir a la propaganda y no en lo que esa labor eclipse la de otro, apreciable igualmente, aunque de diferente manera....

***

Si esta asamblea que se anuncia fuera una reunión amigable para cambiar impresiones, tomar acuerdos, hablar de lo que se piensa hacer para cuando LA PROTESTA salga diario, conversar de las finanzas, escuchar las observaciones que cada uno tenga que hacer, indicar o apuntar lo que parezca más conveniente (aún respecto a la organización interna, a los individuos mismos que han de estar al frente de la redacción o la administración) santo y bueno; a estas cosas no se niega nadie. Y si a esta reunión fuera dable que asistieran los compañeros más capacitados y de más experiencia, que pudieran ilustrarnos con sus observaciones o sus consejos, a fin de no hacer de LA PROTESTA una tribuna cerrada, sino la tribuna más libre que se pudiera, mejor todavía. Esto no podría dar sino buenos resultados, tanto para las buenas relaciones como para el acuerdo común que debe existir entre los anarquistas. De ella no saldrían compañeros anulados sino por el contrario saldríamos todos con la convicción de que tenemos algo qué hacer y de que nuestro esfuerzo es igualmente necesario como tornillos, como engranajes de la gran máquina.

Pero no es asi. Este mar de fondo lo ha levantado el personalismo, para anular o ser anulados, por imposiciones brutales, a individuos. Basta ver no [illegible] algunos trabajos que han servido de [illegible]. Una agrupación por aquí ofrece LA PROTESTA a Ghiraldo. Otra agrupación por allí hace el mismo ofrecimiento a Barcos. La confederación anarquista, no se, pero creo ha ofrecido todo, redacción y administración, a distintos individuos. Luego, antes de que en LA PROTESTA se dijera todavía nada, se habló de venir y asaltarla. Esto prueba el personalismo despótico con que estos compañeros pensaban proceder; la imposición, según ellos, que debía revestir la decisión de la colectividad, esta decisión que debía ser acuerdo y no, como ellos quieren, sentencia de anulación contra uno u otro bando, o individuos.

La cosa así era de lo más sencillo. Justificarían ellos su pretensión ante la asamblea, cuidándose de reclutar de antemano algunos elementos para asegurarse el éxito, y ya no le quedaría a la asamblea sino elegir entre ellos o nosotros, ver a quien debía anular o excluir, a quien debía exaltar o apoyar. El criterio cerrado y exclusivista de este partido, verdadera batalla de individuos por la posesión del poder, para sí, para sí solos, como partido que contaba con probabilidades de triunfo, no ha podido ni puede ser aceptado por los anarquistas. Los mismos de quienes se ha querido hacer bandera para ir al asalto de LA PROTESTA no han aceptado. Y cómo había de aceptar Ghiraldo, cómo había de aceptar Barcos venir con una agrupación al asalto de LA PROTESTA, conociendo lo que han hecho los compañeros que están en ella, siendo partidarios del acuerdo y de la obra realizada por todos, sin personalismo, sin exclusiones? Aunque hubieran tenido la mejor buena voluntad de venir no hubieran venido, porque nadie admite ser bandera de partidos personales ni que LA PROTESTA, con éste, con aquél, o con cualquier otro, sea una tribuna cerrada, porque entonces habría dejado de ser anarquista y tendrían que combatirla. Esto aparte de que las comparaciones son odiosas, de que no tienen este mezquino fin las obras de cualquier género que realizan los verdaderos anarquistas, que sería ridículo reproducir aquí aquellas o parecidas razones de Demóstenes contra Esquinez: «él vendía pasteles y yo compraba; él representaba y yo silbaba...»

***

Demasiadas piedras he tirado ya sobre éstos tejados; por hoy, pues, suspendo. Sólo desearía que los compañeros que tengan alguna palabra que pronunciar, la digan, para ilustración de todos, pues yo mismo puedo estar ofuscado.

A mi parecer, debía esperarse que LA PROTESTA se organice, para lo que se tropieza ya con bastantes dificultades, y luego proponer los compañeros las reformas, de personal y otras, que a cada cual le pareciera, teniendo en cuenta,—que hay que tenerla—de los intereses del diario.

T. Antilli.

Sobre lo de "Regeneración" y la revolución mejicana

Prometimos el número anterior que expondríamos lo que nos sirvió de criterio para la nota que pusimos a la correspondencia de Méjico del compañero Moncaleano, referente a «Regeneración» y la revolución mejicana. Sintéticamente, es lo que sigue:

La correspondencia de Moncaleano no era la primera que llegaba a LA PROTESTA conteniendo esas revelaciones: anteriormente habían llegado dos, del compañero Palacios y de la compañera Mendoza, a las que no se dió cabida, limitándose la redacción a una simple referencia, absteniéndose de emitir juicio.

Este es el primer antecedente. Pero hay más. Hace poco tiempo el compañero Juan Hublot, que se encuentra en Méjico, cerca del campo de la acción, publicó en *Les Temps Nouveaux* un estudio sereno, documentado, de la revolución mejicana y llegaba a las mismas conclusiones que Moncaleano, respecto a «Regeneración» y al sacrificio inútil que representaba enviar dinero para «los revolucionarios mejicanos».

Según este estudio, que tiene todas las apariencias de una demostración verdadera, puesto que la comprobación podemos hacerla nosotros mismos, con los pocos elementos que tenemos a nuestra mano, la revolución mejicana se podía dividir en dos tendencias: el «magonismo», que es a lo que responde «Regeneración», y el «zapatismo», que es el que está en el campo de la acción. Entre unos y otros, y a veces agregados a unos y a otros se encontraban algunos anarquistas que trataban de dar una orientación verdaderamente revolucionaria al movimiento; pero tenían que saltar bien pronto por la inconciencia de los que le rodeaban. Así pasaron por «Regeneración» algunos compañeros anarquistas que, ilusionados de poder encontrar en los Flores Magón y en los Zapata los realizadores de un comunismo «concreto», (¡ellos que no habían pensado nunca que esto fuera posible todavía!) se dejaron entusiasmar y, como dice muy bien Alsupro, les cantaron loas.... Fué un equívoco, en el que por lo demás hemos incurrido todos; fué un equívoco parecido al que en otro sentido han experimentado algunos compañeros en el Uruguay con el «batllismo», y fué un equívoco aprovechado por «Regeneración» y el «magonismo», partido extinguido que haía quedado reducido a sus jefes, periódico sin lectores....

Y Hublot restablece la realidad de las cosas. El Partido Liberal Mejicano, o sea el «magonismo», llevó a Madero al poder. Excluídos los Flores Magón por Madero, lanzáronse a la revuelta de nuevo, pero no tuvieron éxito. Simultáneamente produjéronse otros movimientos, entre ellos el de Zapata, y entonces los Flores Magón sacaron a «Regeneración». Este periódico ha sido siempre esporádico, no ha representado a los revolucionarios, tenía por solo objeto que los Flores Magón, excluídos de todas partes, continuaran existiendo como entidad partidista. Algunos filibusteros contratados por ellos para ir a pegar por afuera la estampilla del «magonismo» al movimiento del sur de Méjico, determinaron su encarcelamiento por violar las leyes de la neutralidad. Lo demás se sabe. Los anarquistas contribuyeron a «Regeneración» con artículos y con dinero, para los «revolucionarios mejicanos». Cerrando los ojos sobre ciertas incongruencias para no ver sino lo que anhelaba ver nuestro deseo, todos lo afirmamos un movimiento anarquista, porque lo queríamos así, no que fuera así. «Regeneración» aprovechó este estado de ánimo de los anarquistas de todo el mundo. Aumentó su tiraje e hizo un llamado al bolsillo de éstos para cubrir el déficit. No es del caso analizar aquí si éste era finjido o verdadero. Aceptó, además, dinero para los «revolucionarios mejicanos». Confeccionó noticias del movimiento revolucionario, confundiendo los distintos movimientos, inventándolas o tomándolas de la prensa burguesa. En sus páginas no aparecen correspondencias del campo de la acción, los revolucionarios no discuten ni de la finalidad ni del objeto de esta acción.

El periódico sigue adelante diciendo: tierra y libertad, comunismo, bandera roja, un pedazo de tierra para cada mejicano, Partido Liberal, y zapatismo, etc., y también: neutralidad, revolución social, movimiento agrario; un laberinto, un maremagnun, en fin! La comparación más aproximada que se ha hecho en Méjico y aquí, de este movimiento, es el de la agitación agraria de la Argentina. Estas cuestiones agrarias, que son simples cuestiones de ubicación dentro del régimen burgués, nos reservan la mar de sorpresas, si en todo caso no miramos, como ha ocurrido en Méjico y como nos ha estado ocurriendo aquí, a la finalidad que llevan y sí sólo a la mayor o menor energía de los que la plantean!

Y Hublot concluye: «Regeneración» es un periódico incoherente y estéril. Cita el número de primero de año en que aparecen los retratos de Réclus, Kropotkine, Bakoumine, etcétera, al lado de los miembros de la Junta del Partido Liberal Mejicano y dónde aparece el manifiesto o programa de este partido mismo, que es un programa socialista, con Estado, Presidente de república, etc.

Por otra parte, «El Porvenir del Obrero» de Mahon se ha puesto a la tarea de hacer la disección de algunas de las noticias que aparecen en «Regeneración» y resultan cosas muy curiosas...

Por todo esto, pues, y por algo más que nos dejamos en el tintero, hemos publicado la carta de Moncaleano con la nota que pusimos. El compañero Alsupro vino a advertirnos que habíamos dejado una gran laguna porque es natural que no todos estuvieron enterados de estas cosas.

A los suscriptores. Rogamos encarecidamente se pongan al día con su suscripción, de lo contrario nos veremos obligados a suspenderles el periódico.

Oficios Varios de Berazategui

Conferencia contra la carestía de la vida

Esta sociedad invita a los socios y no socios a la asamblea general que se efectuará hoy domingo 15 a las 2 p. m. en nuestro local social para discutir los asuntos relacionados con la marcha de la institución, debiendo por lo tanto concurrir o ella todos los interesados en particular y también los no socios para que presencien el acto y se den cuenta de que sus intereses están ligados a los intereses de los demás trabajadores y que su deber es venir a ingresar en las filas societarias del proletariado de este pueblo o sea en la sociedad de resistencia Oficios Varios.

***

Después de la asamblea tandrá lugar una conferencia pública sobre el tema indicado, a cargo de la F.O.R.A. y en la que hablarán Pedro González, José Andrade y Camilo Rodriguez, que viene empeñada en esta campaña de ilustración para la clase obrera extensiva a toda la república resumiéndose esta serie de actos y de agitación popular en un gran mitin el día 29 del corriente en la capital federal.

La Comisión

Federación Obrera Regional Argentina

Agitación contra la Carestia de la Vida

Hoy Domingo 15 de Junio conferencia en la Plaza de Flores, a las 2 p.m.

Domingo 22 de Junio en Nueva Pompeya (Treful y Saenz) a las 2 y 30

Todos estos actos se resumirán en un gran mitin el 29 de junio

LIBROS

Llegó «Dinamita Cerebral»—(Los cuentos anarquistas más famosos).—Precio 0.50.

Pedidos a esta administración, acompañando el importe.

«Cronicas Argentinas», por Alberto Ghiraldo.—precio 1 peso.

Pedidos a esta administración, acompañando el importe.

Causas

Todos los males que aflijen a la humanidad e inherentes al actual régimen social, constituído a base de usurpación y de mentira, no son más que efectos derivados de dos grandes y poderosas causas: Dios y Patria, idealizaciones nefastas de la mentira y el crimen, conceptos innecesarios y falsos.

Dios no existe ante la luz inconfundible de la razón y de la crítica, ante la verdad innegable que la ciencia arranca a la naturaleza....

La Patria, demarcación de límites en la tierra sin razón alguna, fantasma de mentido honor y gloria falsa....

Dios y Patria, dos grandes mentiras entronizadas en la ignorancia humana que desparraman por todos los ámbitos sus perniciosos efectos, tan grandes algunos de ellos que forman por si solos otras tantas causas de engaño y de error.

¿Qué son las religiones sino efectos de la idea de Dios? ¿Qué el estado sino efecto de la idea de Patria?

Y ambos, religión y estado, se complementan con una larga série de efectos también. La religión acaparadora de conciencias, se erige en directora espiritual de muchedumbres, imponiendo fe ciega a sus dogmas, se abroga el derecho de dominación moral en nombre de su Dios y todo esto en oposición directa con la naturaleza del hombre libre que nació a vivir...

El estado, centralización de fuerzas aportadas por la inconciencia, impone al gobierno, asiento de privilegiados, orígen de la desigualdad injusta entre los hombres puesto que legaliza, en códigos y leyes, que impone por la fuerza, el robo y el crimen. El robo con el pretendido derecho de propiedad privada. El crimen con el falso deber de soldado.

Y así, al amparo de la mentida legalidad, ejerce dominación absoluta, reparte justicia caprichosa y torpe, adueñándose de la vida y productos de todos como de cosa propia, despojando al hombre del más natural de sus derechos: el de ejercer su voluntad, reduciéndola al estado de máquina o de cosa, manejándolo a su voluntad o albedrío...

He ahí, brevemente indicadas las causas y sus principales efectos de los males que aquejan a la humanidad.

He ahí como la religión y el estado, en nombre de Dios y de Patria, van cubriendo de sombras el camino de la vida, sombras ocultadoras de la verdad, sombras de ignorancia a cuyo abrigo trazan sus siniestros planes el clero y el militarismo para sembrar la desolación y la muerte dónde debiera reinar la vida, la ciencia, la libertad y el amor.

Amalia Bermeo.

NOTAS

Debido a la falta de espacio quedan para el número próximo varios artículos y otras notas obreras y de propaganda, recibidas a última hora. Entre los primeros está la continuación del artículo de nuestro compañero Biaggiotti «Por y para el comunismo anárquico» que hubiéramos deseado dar cabida en este número, ya que los pedestres de «La Acción Obrera» han engalanado sus columnas con algunas burradas contra él; y entre las segundas están algunas correspondencias del interior y de Paraguay, amén de otras notas y comunicaciones. Paciencia! Cuando LA PROTESTA sea diario cumpliremos con todos-

CRÓNICAS EXTRANJERAS

Correspondencia de Paris

Compañeros de LA PROTESTA:

Heme, en estos momentos, embargado por cumplir lo que de corazón ofrecí a LA PROTESTA. Y mi embarazo no proviene de falta de voluntad o, lo que suele ocurrir algunas veces, por ausencia de tema. Nada de eso; la voluntad es grande y los temas innumerables, pero cada uno de ellos de tal importancia que necesitaría un margen de varias columnas para tratar los puntos de interés que cada uno encierra. Por otra parte, prescindir de poner alguno de ellos en vuestro conocimiento, equivaldría a quedaros deudor; quiero y me dispongo entonces a abordarlos todos en algunos rasgos para ponerme de este modo, como comercialmente se dice, *al día* con vosotros.

***

Todo lo proveniente de Paris lo aureola una fantasía exhuberante, y el sindicalismo, sin finalidad ni orientación, que se elabora por aquí, ha caido en los dominios de esta fantasía. ¿Qué orador, qué escritor, en su respectiva tribuna, para expresar el *non plus ultra* del revolucionarismo (y también para demostrar erudición) no ha dicho:

«Sigamos el ejemplo de los camaradas franceses; orientemos la propaganda y nuestra táctica organizadora poniendo los ojos en las enseñanzas que de la cabeza directriz del mundo (Paris) nos dan los continuadores de los héroes que en lejana época supieron proclamar los derechos del hombre.»

Esto no quiere decir que no haya hombres de gran valía dentro de los diferentes campos ideológicos. Quiero solo notar que, apesar del fuerte número de sindicados, la conciencia se fué con la revolución. Algunos datos, ya que sobre este punto he de volver reiteradas veces, bastarán por hoy para daros una idea de la altura a que se encuentre este sindicalismo.

Es recien en estos días que se comienza a hablar de la conquista de las 9 horas. Aún no sê ha pensado aquí, ni por asomo, establecer el jornal diario. Los que no trabajan a destajo, lo hacen a tanto la hora. Y, claro está, ese a tanto lá hora es tan mezquino que para sacar siquiera lo indispensable para vivir, la jornada corriente es de 10 horas. Esta jornada de trabajo da un promedio de 5 francos para el hombre y 2.50 para la mujer. Al bello sexo se le explota de una manera criminal. (Si viérais la repetición lamentable del cuadro que representa la mujer hermoseada por la histeria!)

El diario «La Bataille Syndicaliste», órgano de los sindicalistas, con motivo de la huelga sufragista de Bélgica, a la que defiende a capa y espada y para la que pide ciega solidaridad, nos da la clave de las socialísticas y masónicas maquinaciones que lo guían. A los que aquí tenemos algún concepto de un sano sindicalismo, nos ha puesto furiosos.

¿Y a vosotros, qué os parece?

***

El día 7 del corriente, Alfonso, «El macaco», como aquí le llaman, vendrá a entrevistarse con el flamante presidente de esta república imperial, con el fin de ultimar negociaciones guerreras.

Se ha considerado insuficiente la policía y tropa francesa, unida a la española, hasta el punto de ordenar a los guardas rurales, personal de las compañías ferroviarias, se destaquen en toda la extensión de la vía.

Según manifiestan los cotidianos, cada 300 o 400 metros patrullarán parejas en todo el trayecto que media de Paris a Madrid. En los alcantarillados y pasos a nivel estarán apostados grupos de 15 y 20 hombres. Todos tienen la consigna de no dejar aproximar a la vía a ningún ser viviente. En las estaciones de tránsito se ha prohibido el acceso hasta a los mismos periodistas. Ya, y a título de vanguardia, se encuentran en Paris 600 policias españoles para, en unión de sus congéneres franceses, poner sitio a cuanto español de ideas se domicilie en Paris. Igualmente han invadido los pueblos del recorrido, dónde, según los grandes diarios, han dado comienzo ya a sus hazañas policiacas.

Si después de tan ridículo despliegue quisieran los dioses infernales llevar a su seno al real joven, sería ocasión de repetir con Callemin: «que nieguen ahora el valor de la acción y de la energía individual».

***

Terminada la guerra vergonzosa de los Balcanes sin que la industria europea haya conseguido sus propósitos de conflagración universal, se buscan mil ardides para precipitar la terrible hecatombe. ¿No habéis notado los múltiples incidentes que se suceden entre Francia y Alemania, Inglaterra y Alemania, Austria y Rusia, etc.? Ello y el fomento pernicioso del «chauvinismo», nos dicen bien a las claras que los intereses burgueses de todas las naciones necesitan la guerra a *outrance*.

***

Miguel V. Moreno, el que robó a los compañeros de España, Francia, Montevideo y Buenos Aires y a los que encontró donde él estuvo, acaba de publicar en Cuba unas crónicas intituladas «Secretos del Anarquismo».

El miserable, no solo ha robado dinero y defraudado las esperanzas que en él se habían puesto, sino que, vendido a la policía, se ha metido a la tarea de revelar complots imaginarios, haciendo figurar nombres de amigos y compañeros que, como bien dice el camarada Malato, solo le dispensaron amistad y cariño.

Nada digo respecto a este asunto, puesto que con fecha de hoy mando a «La Protesta» los ejemplares de «La Bataille Syndicalista» en que se publican todas sus crónicas. Creo haría bien «La Protesta» en publicarlas.

***

No podéis formaros una idea de la voluptuosidad con que se venga de sus pretendidos malhechores la burguesía revolucionaria convertida en primer y casi exclusivo poder en esta incoherente república. ¡Si la hubiérais visto, con sus magistrados y autoridades, casi prosternados, pidiendo por favor al bandido Lacombe, condenado dos veces a muerte por el terror policial, que desistiera de sus intentos suicidas! No se perdonaron ruegos, halagos ni falsas prómesas; pero todo fué inútil. Lacombe, que sabía con las gentes que trataba, con una mirada desdeñosa y vengativa, como si fuera un dios olímpico, lanzóse desde la azotea al patio de la cárcel, yendo a caer mismo en el centro del círculo que formaban las levíticas gentes, que días antes se regocijaban con la perspectiva del repugnante espectáculo de la guillotina!....

***

La dinastía Poincaré promete ser fecunda en asesinatos y en medidas de reacciòn. En el cortísimo tiempo de su existencia son ya diez los guillotinados e incontables las medidas arbitrarias de represión adoptadas. El retorno a la monarquía o al imperio lo nota el menos sagaz.

¿Perderemos, ganaremos con que de las prisiones, casas de beneficencia, cuarteles y demás antros de injusticia se borren los vestigios de una época de valor histórico de que nos habla la historia?....

De nosotros depende.

Pristino Uxis

Paris, Mayo 3 de 1913.

Batlle y los anarquistas

Suponiendo que Batlle sea el mejor de los gobernantes y aún el mejor de los hombres, que ame a los obreros, comprenda y respete a los anarquistas, éstos, no pueden prestar apoyo al gobernante, so pena de dejar de ser anarquistas.

Yo creo en la sinceridad del señor Batlle; creo que desee ardientemente el bienestar dè su país, y que para realizarlo no vacile en perjudicar en algo al capitalismo, como en el caso de hacer propiedad del Estado algunas empresas particulares que sacaban pingües ganancias disfrutando sus beneficios egoistamente; como con su proyecto de la jornada máxima de ocho horas que algunos anarquistas han criticado en su afán de criticarlo todo, porque huele a legalidad, olvidándose que más que una ley es una imposición proletaria que trata de sancionarse con la ley para evitar conflictos en lo sucesivo; como con su proyecto de separación de la Iglesia y el Estado que equivale a la muerte de la Iglesia misma, dado que la Iglesia hoy existe debido al apoyo que le presta el Estado.

Todo esto no puede ser mirado con malos ojos por los anarquistas, como todo lo que signifique un nuevo jalón en la conquista del progreso social, pero de eso a que los anarquistas tengan que apoyar al gobernante hay una distancia enorme.

Los anarquistas al apoyar a Batlle, apoyarían al Estado, y apoyar al Estado significa reconocerlo y robustecerlo, y es sabido que cuanto más fuerte es el Estado tanto más débil es el individuo, y menos será la suma de libertades de que disfrute.

La evolución de los partidos socialistas hacia el gobierno que se viene acentuando en estos últimos tiempos, ha determinado un aumento en el poder despótico del Estado, y una disminución en las libertades del individuo. Y esto no es paradoja sino la pura realidad.

Obsérvese en Francia, modelo de democracia según muchos y donde los socialistas tienen más preponderancia sobre el Estado que en cualquier otro país, disminuir las libertades individuales a la vez que aumenta el poder del Estado, juzgándolo todo, monopolizándolo todo, dando de patadas a la misma ciencia burguesa que niega responsabilidad al delincuente, haciendo funcionar la guillotina que es como un mentís dado al tan decantado progreso; obsérvese en este desventurado país de agropecuarios y próceres, el espectáculo que ofrece actualmente, donde con el triunfo del partido socialista en las urnas, coincide un período liberticida.

No quiero hacerle al partido socialista la ofensa de creerlo reaccionario y solidarizarse con los desmanes del gobierno, pero su adhesión a este régimen de ignominia afianza y aumenta el poder del Estado que se hace sentir fatalmente sobre los individuos: de ahí que el deber de los anarquistas es debilitar el Estado, restarle fuerzas hasta destruirlo.

Los anarquistas del Uruguay hicieron obra buena en 1904, cuando la contienda de blancos y colorados, combatiendo a ambos partidos, hicieron obra de anarquistas; no así los anarquistas que han apoyado los proyectos de Batlle creyendo así servir a la causa de la libertad. (1)

El argumento de los anarquistas que ayudan a Batlle, más poetas que filósofos, es que la acción de Batlle favorece la causa de la libertad. ¿Pero, es posible que un gobierno pueda favorecer la causa de la libertad? No, «la libertad del pueblo está en razón inversa «del poder del gobierno»; de ahí que los que apoyan al gobierno — cualquier gobierno — roban libertades al pueblo y a sí mismos.

En la lucha social empeñada entre los poseedores y los desposeídos, el gobernante tiene que estar del lado de los primeros; de lo contrario, se convertiría en gobierno revolucionario mientras durara la lucha, o lo que es lo mismo, mientras el gobierno existiera. Y ya hemos visto en pasadas luchas que el gobierno de Batlle se ha mantenido en la legalidad, y no ha vacilado en mandar fuerzas a sofocar los movimientos obreros cuando ha visto que se salían del terreno de la legalidad.

Por lo tanto, si Batlle quiere ayudar a los obreros y anarquistas haga un gobierno revolucionario que se extinguiría con el triunfo de la revolución, o de lo contrario, renunciar al poder para luchar desde el llano. Y los anarquistas que lo acompañan en sus planes — enemigos de la ley que se dejan conducir por el estrecho sendero de la legalidad — no tardarán en darse cuenta de la esterilidad de sus esfuerzos.

Hay otra objección que nos hacen los batllistas; dicen ellos: «Si Batlle fracasa en sus planes reformistas, vendría una reacción conservadora que redundará en perjuicio del progreso del país y de las ideas de libertad». Que el progreso del país se detenga algo, en la expresión que la burguesía da a la palabra progreso, no lo niego, pero de esto no se puede deducir que como consecuencia de ese progreso se beneficie el conjunto de sus habitantes; el progreso en esa forma entendido favorece a los poseedores de la riqueza social, nunca a sus víctimas. Una prueba evidente de lo que acabo de apuntar la tenemas en este país rico, muy rico, pero donde la inmensa mayoría de sus habitantes es pobre, miserablemente pobre, de lo que se infiere que el progreso burgués no nos beneficia sino por el contrario nos perjudica.

Por lo que respecta a las libertades ciudadanas, podemos decir en honor de ese pueblo a quien creemos conocer para emitir este juicio, que jamás permitirá que se pisoteen sus libertades adquiridas, como sucede en este país de castrados morales, que ha pervertido el sentido de la libertad y la dignidad humana; no permitirá digo, porque — y es necesario decirlo bien alto para que todos lo sientan, y para vergüenza de los patriotas de este país — es un pueblo moral e intelectualmente muy superior a sus vecinos.

Batistín el filósofo.

(1) Los antecedentes de los anarquistas que acompañan a Batlle actualmente, no nos autorizan a suponerlos vulgares arrivistas sino simplemente equivocados.

La Sociedad futura

(Continuación)

Cuando el progreso se tradujera solo en economía de trabajo, como en la fabricación de los colores de la anilina, la propaganda sería más larga. Hacer que las asociaciones abandonen ciertas costumbres de trabajo no es cosa de un día. Pero cada vez habría más consumo, a medida que su calidad mejorase; los productores de los antiguos colores se irían dando cuenta que su esfuerzo pierde poco a poco valor e interés. Con ayuda de las otras asociaciones, una nueva manera de actividad nacería. Desde luego, las nuevas generaciones, más ansiosas de novedades, menos aferradas a la tradición, libres de viajar, no serían obligadas, en ningún caso, a continuar la profesión paternal.

Bastará con que las asociaciones tardatarias no puedan oponer su voluntad al progreso de los otros, que las necesidades económicas les impidan encerrarse. El aislamiento es la defensa de la rutina.

Yo no formulo esta hipótesis para el caso que las asociaciones hubieran conservado en sus relaciones el valor del cambio y su representación (moneda, letra de cambio, etc.) En tal caso, es claro que el trabajo de las comunidades retardadas en el modo de producir, deberá desaparecer, ya que sus productos serán reemplazados en el consumo por las asociaciones nuevas. Pero no quiero abordar «a priori» el problema de las formas del cambio. Lo examinaremos después.

VIII

El equilibrio de las riquezas

Sea que se adapte «a priori» entre las asociaciones, la forma de los cambios hechos de acuerdo con el valor y su representación, o la circulación de los productos según las necesidades, parece que la dificultad fuera la misma.

En la sociedad futura habrá comunidades privilegiadas y ricas gracias a las ventajas naturales, y otras pobres, a pesar de su trabajo?

El cambio de acuerdo con el valor, inferiorizaría las pobres y suscitaría los celos de ellas contra las ricas.

El cambio según las necesidades podría parecer una carga a las comunidades prósperas y despertar su desconfianza y egoismo. Este sistema de circulación favorecería la precaria estabilidad de las asociaciones de producción insuficientes o atrasadas.

Entonces, — dirán los socialistas autoritarios — ya vèis que un gobierno es indispensable para imponer orden y paz, asegurando la remuneración a cada uno según su trabajo.

La desigualdad, en efecto, causa las competencias y rivalidades. Antiguamente la prosperidad del país, ya fuera debida a la fertilidad del suelo, ya a la industria de los habitantes, no dejaba de excitar la ambición de los bárbaros vecinos. Las ambiciones de los bárbaros franceses y alemanes en Italia, durante el Renacimiento, cuando las pequeñas repúblicas del Norte brillaban, no tienen otra explicación.

Antiguamente, aún ahora mismo algunas veces, pueblos en masa debían cambiar de territorio cuando los rebaños no podían ya vivir en donde estaban.

Los pueblos agricultores sólo sabían aprovechar la fertilidad que en la tierra encontraban; pero eran incapaces de crear por cualquier medio esta fertilidad. A la larga, acababan por despojar el suelo y debían, pues, emigrar. Toda una civilización local desaparecía de este modo, sin dejar rastros siquiera.

La fortuna del Bajo Egipto la hizo la casualidad, la suerte, única en el mundo, de una fertilización natural y periódica por las crecidas del Nilo.

Cuando la mentalidad humana se hubo desarrollado y la necesidad de la emigración no presionó tanto, las cualidades del suelo le exigieron todavía una gran parte de sus fuerzas. También existían paises ricos y paises pobres.

Agreguemos a esto que cada aglomeración humana debía bastarse a sí misma, es decir, que cada agricultor tenía su campo de maíz o trigo, su viña, etc. Se imponía, pues, al suelo, cuya composición y propiedades no modificaban por incapacidad, los cultivos menos adaptados a él y al clima. Se ignoraban las selecciones que permiten actualmente a ésta o aquélla especie vegetal, dar un buen resultado donde antes no lo tenían. Se ignoraba asimismo la utilidad posible de las plantas locales y los recursos que de ellas podían extraerse. El azúcar, por ejemplo, se extrajo durante largo tiempo, sólo de la caña; sin embargo después se explotó la remolacha y se sabe también que el maiz es una planta azucarera.

En algunos paises se conservaba celosamente el secreto de procedimientos industriales descubiertos por azar. Otras regiones, donde la civilización era mayor, aventajaban a aquellos en productos manufacturados. En estas regiones más ricas se creaban usinas donde se trabajaba la materia prima traída de paises pobres. Se constituía así un monopolio industrial a pesar de los gastos de transporte.

Había, pues, paises favorecidos, bien por la naturaleza del suelo, bien por la industria de sus habitantes.

Actualmente la industria humana no es un monopolio. Los secretos de fabricación no son ya de la época. La mecánica extiende su dominio por todo; y este desarrollo tiende a imponer un mismo nivel a la producción. Los paises donde la introducción de las máquinas es de fecha reciente, se esfuerzan por alcanzar a los otros. Algunos, en parte, consiguen aventajar a los iniciadores; pero el nivel no tarda en restablecerse.

En cuanto a la producción agrícola, el equilibrio se hace también entre las diferentes regiones. El cultivo se industrializa cada día. El empirismo grosero no es bastante. La mecánica, los conocimientos técnicos, los descubrimientos químicos han revolucionado los viejos procedimientos. «El genio humano la lleva, y la llevará cada día más, por sobre las condiciones naturales».

O bien modifica estas condiciones, o adapta el cultivo al medio, de tal modo que las diferencias disminuyen y desaparecen. Utiliza, cada vez más profundamente, los recursos naturales de cada suelo, antes despreciados o abandonados.

La fertilidad primitiva del territorio, la abundancia de caza y pezca que en otro tiempo constituían la riqueza de una región, no se cuentan ya en primera línea. El exceso de población ha despojado al suelo de fertilidad natural; pero también ha traído el genio humano y la mano de obra que transforman las condiciones de vida.

El desenvolvimiento de los medios de transporte ha hecho el resto. Las riquezas irrealizables en plaza han encontrado empleo merced a la exportación. Un equilibrio económico tiende a establecerse.

Releed la historia y mirad en rededor. Ved por ejemplo, la región francesa de las Landas, antiguamente tan miserable y que, actualmente está bastante transformada por la plantación de los pinos y prospera por obra de la industria que ha sabido aprovechar la resina. Y en muchas otras regiones ocurre lo mismo.

En todas partes los abonos son empleados, los cultivos se perfeccionan y las cosechas tienen un valor no muy diferente.

Pierrot.

(Continuará).

Influencia del arte teatral

La influencia educativa que el arte teatral ejerce en el espíritu de las personas reflexivas y estudiosas, es digna de estímulo y de apoyo.

Los sentimientos y las ideas, tamizados por el temperamento del artista, suben a la escena y se presentan ante los ojos del espectador como una crítica formidable contra las costumbres de la sociedad. Empero para esto es menester poseer un talento desprejuiciado y un grande amor hacia el bien.

Como toda verdad es relativa, no es solamente llevando a escena sentimientos e ideas que se ha cumplido la misión del artista. Si la utopía de hoy puede ser la realidad de mañana, la verdad de ayer quizá no resulte hoy una paradoja....

Es así que muchos autores han fracasado, sino como artistas, como educadores. Entre nosotros, los argentinos, se puede citar a Coronado, el autor de «La Piedra del Escándalo». Sus obras, que han sido aplaudidísimas, se resienten mucho, no como realidad, sino como veracidad. El concepto moral que emana de ellas es enteramente estólido y ficticio; todo él cargado de rancios tradicionalismos. Basta, para comprobar ésto, leer algunas obras y particularmente «Salvador». Bien es verdad que este drama ha sido de los primeros que ha escrito, pero si se ven sus últimas producciones campea en ellas el mismo espíritu.

Sus últimos estrenos están inspirados en la lucha civil o de la independencia. Como manifestación teatral no están mal, las psicologías están bien tomadas; pero como finalidad educadora, son de una pobreza manifiesta.

No basta al artista retratar la vida; es necesario llevar a escena la idealidad, el afán de más allá que es condición del progreso.

Idénticas han sido las producciones de David Peña, León Pagano y otros que, apesar de ser muy buenos escritores, no tienen más que el don de sentimentalizar o ejercer una momentánea presión en los nervios de los espectadores, sin sugerirles ideas ni abrir ante ellos ningún horizonte nuevo.

La producción actual cambia de forma. Presenta la realidad en la escena pero le añade la idealidad, el pensamiento crítico; todo lo que en aquellas falta, en fin. Se destaca en esta tendencia Julio Sánchez Gardell, que la inició con «Almas Grandes».

Ghiraldo, otra figura representativa del teatro argentino, tiene en «Alma Gaucha» un galardón de su esfuerzo. Su obra, ya bien conocida entre el pueblo, ha acrecentado los entusiasmos por la causa de reivindicación.

La lucha titánica en que están empeñados los desheredados contra la dominación y explotación de los privilegiados, los induce a exponer su disconformidad con la forma dé organización actual. El obrero, con el esfuerzo de su cerebro y de su músculo, brega por ello; pero es eternamente desatendido.... Es así que artistas de alma y de espíritu rebelde se han atrevido a exponer a la faz de los que mandan, las angustias y las reclamaciones del pueblo. Y he ahí como el arte teatral puede prestar un gran servicio en favor de la emancipación social. Luego, el teatro viene a ser no el sitio donde se solazan los espíritus triviales, sino el templo donde se exponen las causas de las miserias que afligen a la humanidad.

Florencio Sánchez, el precursor de esta nueva cruzada, aquí, entre los americanos, dejó obras sublimes por la hidalguía y amor que en ellas estampó. «M'hijo el dotor», dónde se ponen de manifiesto las bondades del amor libre y «Nuestros hijos», dónde dos almas henchidas de humanidad se ponen frente al descaro de una sociedad petulante e inculta, son dos muestras elocuentes de su talento rebelde puesto en defensa de las grandes causas. Y así sucesivamente son «Barranca Abajo», «La Gringa», «Los Muertos».

El teatro es, pues, como cualquier forma de literatura, un vehículo de ideas y su obra educadora despierta en el alma del pueblo el sentimiento de justicia.

Adolfo Boyer

In Requiem

(Conclusión)

Referente a los «sabios y artistas» esto es otro par de mangas, y digámoslo en seguida, en pleno sindicalismo los haréis fusilar inmediatamente porque «el hombre de ingenio es un parásito»; lo ha dicho Proudhon y basta; los sindicalistas tienen «valor por la boca», son «profundos y luminosos», no son dogmáticos, son emancipados y juran en «verba magistri» sobre las tonterías de un gran hombre.

Parásitos han sido Sócrates, Pitágoras, Galilei, Colón, Volta, Stephenson, etc., etc.

Y estos otros parásitos vivientes como Edison, Texla, Marconi, etc., etc., tendrian que remendarse los botines, pintarse la casa y limpiar la cloaca — en sindicalismo es menester ser a un tiempo «capitalistas, obreros, sábios o artistas» — mientras Vernot irá a perfeccionar el telégrafo sin hilo.

Y después, ese bendito Vernot me acusa de no haberle contestado a su «expuesto anteriormente».

Pero, inconmensurable señor: se contesta a preguntas que tengan sentido común, a objecciones lógicas, no a cosas abstrusas que no tienen ni pie ni cabeza. Después de todo, creo que el criterio enseña que no se puede contestar a un artículo que continúa la próxima semana; esto es, lógicamente, sin conclusión, faltándole el final, que es casi siempre el resúmen; ¿no le parece?

Pero ahora estoy con Vd. Ante todo aquel verso con que encabeza su atrabancada prosa, sientan como — perdone el parangón — las riendas al gato. Segundo: yo no dije que desconocía la «doctrina sindicalista», tal como la han expuesto Vds. ahora; ese amasijo de incongruencias lo conocía desde mucho tiempo atrás.

Lo que yo quise afirmar, era que tal como yo la conocía le faltaba lógica y base moral, o que por lo menos yo no le alcanzaba a ver ninguna, y pedía precisamente a Vds. «más adentro de las secretas cosas», un poco de luz que me acompañara por los obscuros meandros de esta Tebaidas.

Pero vuestra ceguera en tales asuntos se demostró superior a la mía, y haciendo oído de mercader, habéis contestado «espada» cuando yo pedía «basto».

Efectivamente, veamos hasta donde llegáis: «El problema fundamental, el *quid* de la cuestión social, no está en imaginar un nuevo orden o una nueva forma de la distribución de las riquezas; lo esencial es destruir la actual organización capitalista, y esta obra solo puede ser ejecutada por el proletariado». ¿Y después? He aquí el «busilis». ¿Dónde vás? No lo sé, pero quiero llegar antes que tí!...

Adivinar el porvenir es de seguro cosa de astrólogos; pero ponerse a destruir una cosa cualquiera, sin tener la menor idea de cómo se podrá substituir, es sencillamente cosa de idiotas.

La experiencia os hubiera debido ense-

ñar por lo menos que todas las revoluciones populares, sobresaliendo sobre todas ellas la de la «Comuna de París», han fracasado, no por falta de energía en el acto inicial y revolucionario, sino por la falta absoluta de una fórmula, aunque fuera rudimentaria apta a retener momentáneamente en manos de los revolucionarios las conquistas efectuadas, hasta tener tiempo para crear otras nuevas, sugeridas por los fenómenos sociales consecuencia de la revoluciòn.

Vosotros queréis la revolución por la revolución; así que como consecuencia de ella, sin previas consideraciones, surgirá la «República del Sol», preconizada por el utopístico ministro de Inglaterra.

La previsión precisa, matemática, con todos sus detalles, no entra seguramente en la ciencia ni en la vida; pero la definición de un punto de llegada con relativa esfera de acción, es cosa lógica, indispensable; porque de otra manera todo sería en vano, y el sacrificio representaría una locura, o peor aun, una estupidez.

Ibsen, cuando escribió su simbólico trabajo «Los ciegos» creyó en su mente aludir a la religión; en cambio, inconscientemente retrató en una síntesis sublime al Sindicalismo. Aquella corona de hombres sin vista que cogidos de la mano, extraviados y llorosos, están al rededor del ataud del viejo cura, y que según la idea del autor representan la ceguera y la perdición de la humanidad, una vez que le llegue a faltar la fe en la religión, representa mejor en cambio, el Sindicalismo al día siguiente de la revolución, caídos fatalmente en manos de los pocos astutos que los han guiado.

¡Perdidos, irremisiblemente perdidos!

¿Sciechi, il tanto affaticar che giova?
Tutti tornate alla gran madre antica
E 'l nome vostro appena si ritrova.

Aquí si, amigo Vernot, que los versos del Petrarca calzan como dedo al guante. Pero que queréis, todo es cuestión de lógica.

Nosotros, anarquistas, hemos quedado en el comunismo, y seremos quizás anticuados, atrasados, de frente a vosotros los adelantados; pero en cuanto a lógica y a buen sentido...

Mañana, después de la revolución, después de haber suplantado el orden actual, podemos en seguida cimentar una base moral; no nos encontraremos seguramente perdidos en el caos; podemos reanudar pasablemente la producción y la repartición de los productos con una cierta ecuanimidad, y mientras, resumir y aquilatar las consecuencias, y con serena calma, establecernos una pauta para lo futuro.

Nuestra doctrina es demasiado «baja» como la vuestra es demasiado «alta»; únicamente que la nuestra está hecha para este bajo mundo, mientras que la vuestra ha de desarrollarse más allá de las nubes.

Cierto es que nosotros no consideramos al «hombre de genio» como un parásito, pero sí, como el único factor inestimable del progreso. Nunca se nos ha ocurrido pensar, por ejemplo, que Galilei Galilei, adivinando la movilidad de la Tierra, y por consecuencia hiriendo a muerte las superticiones religiosas, haya cometido obra dañina o parasitaria; que Colón, por reflejo de las geniales teorías del primero, descubriendo un nuevo continente, sobre cuyos vírgenes campos se ha esparcido la plétora, la excesiva población de Europa, ya sofocada en sus propias fronteras, y que así ha tenido lugar para poder desarrollar todas aquellas actividades y energías que por falta de espacio no podrían extrinsecarse; repito, nosotros nunca hemos creído que el ingenioso navegante genovés habría de ser considerado como un parásito, como un hombre pernicioso.

Stephenson, con el vapor que abrevia las distancias hermanando los pueblos; Volta, con su pila que aprisiona las energías poniéndolas obedientes al servicio de la humanidad; Tartaglia, con sus disciplinas matemáticas que soluciona instantáneamente los más arduos problemas de la ingeniería; todos los genios en fin, que en la continuada marcha ascendente de la humana especie, le han hecho subir una grada más, no han hecho sino una obra parasitaria; así por lo menos piensa y dice Vernot porque... lo ha leído en Proudhon.

¡Oh inteligencia!

Más; ¿a qué prolongarnos.?

Quiero únicamente pasar en reseña la última tontería de Vernot:

«Pero si los individuos tienen derecho a negarse a trabajar como lo exige la fórmula comunista-anárquica, es obvio que el comunismo, con su fórmula, vendría a tener tanto valor como hoy tiene la idea de un Dios» (con de mayúscula).

Yo, francamente, creo que ni aún un indio toba tiene una intuición tan profunda para las cosas humanas. Después de haber afirmado que los sindicalistas quieren repartirse la riqueza existente en partes iguales con «capitalistas y obreros al mismo tiempo», pregunta como se haría en pleno comunismo con los que no quisieran trabajar.

He ahí la objección estúpida de todos los petulantes de la burguesía y del colectivismo. Pero escuchad.

Si en pleno comunismo un hombre no quiere trabajar, siendo el trabajo material reducido al menor esfuerzo, porque la mayoría se dedicará a la producción directa, es evidente que aquel hombre es un anormal, un irresponsable. Entonces se buscarán los medios para sanarlo si es posible, sino se le tolerará como una consecuencia inevitable de la natura madrasta.

Mientras con el sindicalismo hay que ponerlo en una cárcel, donde se consumirá sin producir, y además se precisará un gendarme para arrestarlo, un carcelero para custodiarlo y un soldado para defender al carcelero. Así que por un anormal vagabundo, es menester desperdiciar tres fuerzas productoras, y en resúmen, de uno, hemos multiplicado a cuatro los zánganos de la humana colmena.

Estoy cansado ya de revelar constantemente tantos lugares comunes, y contestar tantas estúpidas observaciones.

Pero ya que he empezado con un verso en italiano, es bueno terminar el elogio fúnebre en el mismo idioma; por eso digo:

Va, petecchia morale, va!

Andreus.

Tres obras teatrales

—

«La Fiesta del Trabajo», de Locascio

Editado por Fueyo, ha aparecido un folleto conteniendo el boceto teatral «La Fiesta del Trabajo», de que es autor el camarada Locascio, cuyas dotes de publicista son de todos conocidas.

Se trata de un solo acto en que se expone con desenvoltura y directamente el choque de dos tendencias dentro del campo obrero revolucionario. Una encarnada por Juan, tipo de rebelde convencido e intransigente, a quien secunda Antonio, hombre un poco ridículo—según el autor—pero que sabe encontrar, donde sus hermanos no hallan sino angustia, en la lucha diaria, motivos de regocijo para su espíritu. Tanto el uno como el otro son partidarios decididos de pelear sin tregua, no teniendo su vida de parias otro objeto que ese.

La otra tendencia o el otro modo de ser, está representado por María, esposa de Juan, y Rafael, obrero también. Estos dos, con leves puntillos de divergencia, imputables si se quiere a la desigualdad de sexos, si bien abogan por la lucha libertaria, se declaran partidarios de que el individuo, fuera de aquella, piense en sí mismo, busque motivos de felicidad personal y se independice lo más que pueda del padecimiento y de la tristeza que traen el fracaso y la visión contínua del dolor....

Inclinándose la mente del autor en favor de los últimos, la obra se cierra con una escena que sintetizamos a continuación:

El gobierno ha prohibido el meeting del 1º de Mayo. Juan quiere salir a la calle a protestar y a hacer algo junto con sus compañeros, pero María se lo impide. Quiere que se quede en casa, que dedique el día a la familia, a pasear con el hijo y con ella, a tomar aire tranquilamente. Aquél se resiste primero, pero luego cuando el pequeñuelo entra de la calle diciendo que está llena de vigilantes y cuando María le ahoga en la boca las palabras de odio en que estalla al oir tal noticia, pidiéndole que no hable de tales cosas, que no envenene de amargura al hijo que será el libertador del porvenir, Juan se enternece y llora.... ¿De felicidad? ¿De dolor?... ¡De ambas cosas a la vez!....

Tal es «La Fiesta del Trabajo».

—

«El Regreso», de Panella

Hijas de la pluma del camarada Egidio Panella, que redacta en Montevideo la revista «Ideales de Amor», han llegado hasta esta redacción dos obras teatrales: una titulada «Sugestión», en folleto aparte, y la otra «El regreso», inserta en la revista.

Como se recordará, esta última suscitó, a raiz de su estreno en un festival obrero que tuvo lugar en la capital uruguaya, una severa crítica del corresponsal de «La Protesta». Pues bien; con su lectura se ha modificado considerablemente el concepto que de ella teníamos.

«El regreso» es una buena pieza naturalista. Su virtualidad revolucionaria y antimilitarista resalta sin esfuerzos y sin mayores discursos, de las breves escenas que la integran. Y con ella se ponen en evidencia una vez más las condiciones de escritor teatral que muy pronto harán triunfar definitivamente a su autor.

Una sola cosa nos atreveríamos a indicarle: que se cuide un poco más del manejo del castellano, y que trate de evitar las exageraciones de los caracteres en que incurre frecuentemente.

—

«La Voz del Abismo», de Maino

Es un boceto de drama, como él mismo lo dice, de drama de cien vidas revolucionarias que hemos visto desfilar a nuestra vera desde que estamos aquí, al pie de la barricada. Es la voz del abismo, la que surje de abajo, de todos los limbos donde se sufre hambre o esclavitud, la gran voz formada por todos los lamentos de los individuos y de las multitudes, la que Maino ha evocado a través de los dolientes personajes de su obra que, como los átridas de la leyenda inmortal, pasan trágicas de angustia, perseguidos por las fuerzas adversas del destino.

El mal, la bestia monstruosa que tiene por cabezas al dolor, al vicio, a la miseria y a la infamia, ondula aqui, lo mismo debajo de las burdas vestiduras del hijo del pueblo, que debajo de la piel macerada de perfumes de los vástagos de la burguesía y.... erigido en árbitro por una sociedad organizada a base de violencia y astucia, juega con los individuos, que son los personajes, los tortura y los fracasa....

Tal es la obra.

¿Qué decir de su contextura literaria y de su valor teatral? «La voz del abismo», producto del talento impetuoso y de la imaginación desbordante del camarada Maino, es más bien para leída, que para llevada al tablado de un teatro.

Contra las leyes sociales. — En el próximo mes de Julio cuatro actos públicos organizados por la Federación Obrera Regional Argentina.

Movimiento Obrero

Conductores de Carros

El boicott a Retta y Chiaramonte

A los trabajadores en general y a los conductores de carros en particular.—Compañeros:

Una vez más la avaricia capitalista fielmente representada por los déspotas Retta y Cabaña, en confabulación con Retta y Chiaramonte, dueños de una tropa de carros aquéllos y de un aserradero y corralon de maderas éstos, sitos en Piñero, G. Bosch 421, y Mitre 20 (Avellaneda), escritorio Constitución 1147, quiere ensañarse con el dolor proletario, y rendir por el hambre a un núcleo de productores altivos, que sosteniendo las mejoras que conquistó el gremio de conductores de carros, se negó a aceptar la imposición de una jornada mayor de 10 horas, exigiendo el pago de las horas extras que rige en todas las tropas.

El despotismo autócrata de los Retta y Cabaña ha venido a desafiar a nuestro gremio, y es necesario que les demostremos lo que puede la solidaridad obrera cuando un torpe o cuando un vil la provoca. Los conductores de la tropa de esos tiranuelos están comprometidos actualmente en hacer respetar el pliego de condiciones. Se ha pretendido desconocer el derecho a cobrar las extras, queriendo hacerlos trabajar medias noches o noches enteras, desde las 6 a. m. por un jornal de $ 5. Y esto viene a herir los intereses de todo el gremio, puesto que si no se le da una severa lección a la soberbia capitalista, estos arbitrarios abusos se sucederían en las demás tropas, poniendo en peligro las conquistas que tantos sacrificios costaron.

La comisión administrativa de la sociedad Conductores de Carros llamó a asamblea general del gremio el 31 del pasado, y por unanimidad se acordó declarar el boicott a la tropa de Retta y Cabaña, y también al aserradero y corralón de maderas de Retta y Chiaramonte, para el cual carga la antes citada tropa, siendo hermanos los socios de ambos.

Por el éxito de este boicott debemos luchar todos: conductores, estivadores, aserradores y todos los hombres sanos y de sentimientos altruistas, hasta que doblen la cerviz esos explotadores.

Compañeros: que ningún obrero conciente de sus deberes y de sus derechos, se preste a traicionar causa tan noble como justa; que nadie se preste a cargar y descargar los carros conducidos por el krumiraje puesto al servicio de los capitalistas por la policia de Avellaneda; que ningún aserrador dé impulso al aserradero de Retta y Chiaramonte. Todos los medios más prácticos, en este caso han de ser puestos en juego para contrarrestar la coalición de capitalistas y policías; la caza al krumiro que por un mendrugo se prestan a ser traidores, ha de ponerse en práctica. Y así, activos y sin desmayos, luchemos hasta que un triunfo completo corone nuestra justa causa.

¡¡Trabajadores: Haced efectivo el boicott declarado al aserradero de Retta y Chiaramonte y a la tropa de Retta y Cabaña!!!

T. Melis

—

Agrupación de oficiales peluqueros

«Los Disidentes.»—Capital

—

Nuestro propósito es contribuir a que la emancipación de los oficiales peluqueros sea un hecho en un lapso de tiempo más o menos largo, pero encaminado por el verdadero y ùnico sendero: la acción directa.

Con ello creemos capacitar a nuestros compañeros para que las mejoras que se conquisten sean efectivas, pues cuando todos sepan hacerse respetar, entonces los patrones no se mofarán de nosotros.

Bien, compañeros: el éxito de nuestra iniciativa depende de los que han de ser beneficiados por ella, esto es, los oficiales peluqueros. Nuestra campaña consiste en la conquista del cierre a las 8 p. m. y 2 horas para el almuerzo.

Son necesidades imprescindibles e impostergables de todos los que estamos trabajando en las actuales vergonzosas condiciones.

La iniciativa no es nueva, pero tampoco es vieja, porque todos absolutamente, anhelamos esa noble aspiración; de ser factible o no, depende de nosotros, que somos loa culpables, por ignorancía y despreocupación. Tócanos, pues, con un pequeño sacrificio, conseguir lo que tanto tiempo hace que anhelamos.

Próximamente indicaremos donde se reciben adhesiones.— Sin otro motivo, saludamos a los oficiales peluqueros, a todos los trabajadores y a las victimas de las infames leyes sociales.

Por la libertad y la dignidad de los oprimidos,

Los disidentes

—

Los ebanistas y su autonomía

He venido observando la polémica que desde varios meses sostienen los compañeros que en la sociedad de ebanistas son partidarios de su autonomía.

El elemento contrario a esa justa iniciativa, es bien poco por cierto, como así también es poco e inconsistente, el argumento que exponen los contrarios a la autonomía.

Para los que conocemos a fondo el movimiento obrero en la Argentina, no nos toma de sorpresa que un gremio, (el más importante de la Confederación) esté en vias de separarse de la citada institución, proclamando su autonomia; y digo que no nos toma de sorpresa tal iniciativa, a la que me adhiero como obrero ebanista, por cuánto desde hace bastante tiempo se ha estado gestando en nuestro gremio éste deseo de independencia, que tarde o temprano, tenía lógicamente que propagarse en el «Obrero en Madera» y en «La Protesta», para después discutirlo, si es necesario, en la asamblea, como asunto de orden del día.

La Confederación Regional... o sea la extinta Unión General de Trabajadores, no puede o no debe tener la representación de la sociedad de Ebanistas, porque en el fondo no es otra cosa que una representación platónica.

No hay necesidad de alejarse mucho de la Capital y preguntarle a los trabajadores por la mencionada Confederación, para que el más testarudo de los sindicalistas de estos pagos... quede decepcionado ante la repuesta negativa del interrogado.

En esta ciudad, desconocen a la susodicha Confederación la generalidad de los obreros que no están organizados, y esto es debido a la impopularidad que la acredita, por sus «contínuos triunfos...» La lucha corporativista que practican todos los gremios de la inútil Confederación, va a desaparecer de los ebanistas tan pronto cómo ésta organización se declare autónoma.

He tenido ocasión de estudiar el sindicalismo en España (por haber sido tres veces expulsado de este país) y en realidad me he convencido que el sindicalismo de los dirijentes de la Confederación es erróneo, va por mal camino, su único futuro es el mendrugo cuotidiano; de ahí sus fracasos en este país mercantilista, donde la deficiencia de carácter y rebeldía en los trabajadores es bien manifiesta.

El sindicalismo que propagan los Fabbri, Anselmo Lorenzo y otras plumas conocidas, es el sistema práctico de organización que hay que propagar al proletariado, si no se quiere engañarlo conscientemente. Hay que alimentar el cerebro para saber conquistar el pàn y la libertad.

¡Los ebanistas autónomos no serán corporativistas, como tampoco serán antiprogresistas!

A. M.

Nota.—Para el compañero redactor: por cuestiones que atañen a mi libertad, no puedo firmar como sería mi deseo, el presente suelto: lo hago con mis iniciales a fin de que no me perjudique alguna refutación... delatora, del periódico «La Negación Obrera».

A. M.

—

Carpinteros y anexos de Boca y Barracas

(Adheridos a la F. O. R. A.)

Como estaba anunciado, el domingo anterior realizóse la asamblea general del gremio.

Abrió el acto el secretario, entrándose a discutir varios asuntos de orden interno.

En seguida se pasó a discutir el asunto del taller Rojas y Cia. Después de un largo debate, se aprobó por gran mayoría boicotear a éste taller y a los carneros que en él han buscado trabajo, traicionando la huelga. Este taller está situado en la calle Australia 452.

Al propio tiempo fué aprobada una moción de gran importancia y es la siguiente: hacer un llamado, taller por taller, para conocer con cuántos camaradas o simpatizantes se cuenta en cada uno respectivamente. La asamblea acordó llamar el primero al taller de Prunier y Cia

Con esta medida, la sociedad de carpinteros de Boca y Barracas demuestra sus buenos deseos de colocarse a la vanguardia de las organizaciones y llena una necesidad de orden fundamental, pues así podrá saber con los elementos que puede contar en caso de una acción generalizada o conjunta.

Es una medida que debían adoptar las demás organizaciones de la Federación.

—

A los obreros yeseros

En la asamblea general efectuada el día 6 del corriente, se acordó por unanimidad dar por disuelta la sociedad de este gremio debido a la indiferencia de sus adherentes.

Esto era de suponerse; las mejoras que han obtenido los obreros de este gremio, los condujo inevitablemente a la inacción cobarde a que estos trabajadores han llegado, haciendo caso omiso de todos los esfuerzos hechos por los compañeros que hasta el último momento formaron la comisión administrativa de este sindicato.

Todos esos esfuerzos hechos para el bienestar de los obreros yeseros, han sido mirados por la eterna y apática indiferencia de la generalidad de los individuos pobres de inteligencia y pobres de espíritu; en una palabra: de los charlatanes de taberna, que jamás han sido capaces de otra cosa que traicionar su propia causa.

La sociedad se ha disuelto por dos motivos: la indiferencia y el miedo a los patrones. Veremos en lo sucesivo si se siente o no la necesidad de mostrarse indiferente y temblar como criaturas ante la silueta del burgués; cuando este les rebaje el salario y les aumente la jornada de labor; esto acaecerá desde el momento que no exista la sociedad de resistencia que pone coto a sus desmanes y ambiciones lucrativas.

Hasta el momento hemos cumplido con nuestra misión de compañeros, y para mayor demostración de esto, damos a continuación publicidad a los balances, para que nadie tenga que tachar nuestra conducta:

Balance del mes de Diciembre 1912

Entradas: Saldo del mes anterior.... :	$ 31.40
De 59 recibos	» 58.—
Total....	» 89.40

Unicas entradas hasta la fecha en que se ha dado por disuelta esta sociedad.

Salidas: Diciembre 1912	$ 22.80
Enero 1913	» 4.10
Febrero »	» 14.30
Marzo »	» 28.30
Abril »	» 37.30
Marzo »	» 11.30
Junio »	» 10.—
Total...	» 138.10

Salidas....	$ 138.10
Entradas...	» 89.40
Deficit....	» 48.70

Balance de la fiesta efectuada el 26 de Abril

183 entradas a un peso	$ 183.—
214 asientos a 0.30 centavos.	» 64.20
Beneficio del buffet	» 40.—
Especiales, 1 entrada, 6 asient.	» 2.80
Guarda ropa	» 4.30
Total....	» 294.30
Salidas: Alquiler del salón...	$ 115.—
Música	» 70.—
Actriz	» 20.—
Gastos varios	» 79.60
Total....	» 284.60

Entradas....	$ 294.30
Salidas.....	» 284.60
Superavit...	» 9.70

Enrique A. Coiro **Luis De Marinis**

Revisadores de cuentas

Estos balances están a disposición de quien quiera revisarlos, en Humberto I 2860, domicilio de

Eustaquio Correa
Secretario

Obreros Electricistas y anexos

El miércoles 25 del corriente, a las 7 y 30 p. m. celebrará asamblea general de socios y no socios, en el salón San Martin, R. Peña 344, para discutir el pliego de condiciones a presentar a los patrones.

Dada la trascendental importancia de esta asamblea, es de esperar la concurrencia de todos los electricistas.

—

Federación Obrera Ferrocarrilera

Secretaría, Olavarria 363 (altos).

Ha pasado la siguiente comunicación a la F. O. R. A., referente al manifiesto del comité de unificación:

«En contestación a la nota referente al manifiesto publicado por la comisión nombrada en el último Congreso Pro-Fusión, el Consejo Federal ha resuelto manifestar lo siguiente: Que la comisión citada no representa a los gremios a que pertenecen sus miembros sino a todas las organizaciones del congreso que resolvieron nombrarla y por lo tanto este Consejo se considera incompetente para juzgar los actos de esa comisión.

Por el Consejo Federal,

Francisco Rosanova,
Secretario.»

Tenemos la mejor buena voluntad para el buen acuerdo de todos los gremios organizados, por lo tanto no quisiéramos herir a la Federación Ferrocarrilera, pero la ambigüedad de esta nota de su Consejo Federal y la tésis sustentada respecto a *representaciones* en los asuntos obreros, nos obliga a decir dos palabras, que desearíamos no fueran interpretadas como una agresión a los ferrocarrileros sino como una aclaración necesaria de lo que a nuestro criterio ha de ser esa representación.

Quien pueda probar que con el manifiesto de la comisión de unificación se ha buscado de hacer obra buena para el acercamiento de los obreros organizados, que con él se ha tratado de desarmar las pasiones, limar las asperezas, deponer las ambiciones o los agravios ideológicos o personales para buscar la armonización; quien pueda probar ésto, decimos, no necesitaria probar más, ni la representación de los que han subscripto el manifiesto ni la oportunidad o inoportunidad de él, porque su obra sería clara, franca, evidente; los buenos deseos en que se inspiraron sus autores estarían a la luz y las conclusiones de un documento de esta naturaleza no podían sino ser aceptadas por todos, los de uno y otro bando, los de una y otra tendencia.

Pero no ha sido así: Este desgraciado manifiesto ha sido un desahogo tendencioso de la parte derrotada en el asunto de la *forma* en que debía llevarse a la práctica la fusión. Todo en él es un ataque a la fórmula contraria y no sólo esto, sino lo que es más grave, una acusación contra los gremios y las instituciones que se han adherido a dicha fórmula.

Su manera de juzgar no es imparcial; es tendenciosa. Sus ataques, que tienden a renovar agravios ya borrados u olvidados, para ver de dividir a los gremios en partidos, conducen a este resultado, como puede verse en «La Acción Obrera» de la semana última: que llega a exhibirse como un triunfo del sindicalismo y como un triunfo de la comisión, la censura obtenida de los zapateros a la Federación, de los chauffeurs a la Federación, y no se exhibe más porque felizmente no han podido obtener discordancias más.

No es, pues, un documento vulgar, puesto que es utilizado para bandera de disolución y para instrumento de partidismo, y surje entonces la cuestión de la representación, puesto que los autores de este manifiesto invocan o hablan en nombre de algo así como de las organizaciones obreras. La tésis de la Federación Ferrocarrilera (esto es de su Consejo Federal) no puede ser sustentada ni podría sustentarla ninguna organización para resolver asuntos de su seno. La comisión de unificación fué nombrada en el Congreso Obrero por los delegados de los gremios adherentes a este Congreso, entre los delegados de gremios también adherentes; subsistia, pues, el comisionado, mientras el gremio mismo no se retirara del Congreso y no lo retirara a él mismo como delegado.

Imposible es admitir que este delegado pueda alzarse con una delegación que le ha sido retirada y menos aún que después de haberse retirado los gremios mismos, él continuara constituído en comisión para firmar en nombre mismo de los grémios retirados, manifiestos contra estos gremios, ni contra las organizaciones obreras, ni contra las instituciones que pudieran formar estas organizaciones. Decir: la comisión de unificación no representaba a sus gremios, representaba a todo el Congreso, es decir una cosa insostenible, porque el Congreso no solo no existía ya, ni se reuniría más, sino que había sido desautorizado cuando esta comisión produjo su lamentable y mal aconsejado acto. Invocó, pues, un carácter que no le pertenecía para desahogar el partidismo que ahogaba a algunos miembros de esta comisión. Fué, y es la verdad, particularmente contra las organizaciones obreras que no aceptaban su patrocinio; hizo todo lo posible para descalificar los hechos consumados, proponiéndose ir contra estos hechos con el manifiesto, insultando a muchos obreros organizados, tratando de suscitar entre otros murallas infranqueables. No acudió, luego, a la asamblea de la Federación ningún miembro de esta comisión sino un sujeto que hizo la defensa del manifiesto a nombre personal. Muchos miembros de esta comisión manifestaron no haber subscripto tampoco este manifiesto. ¿Qué era, pues, este manifiesto? Una mecha ardiendo para encender la discordia. La última granada lanzada en el momento de la celebración pacífica de la fiesta de la paz obrera, por el enemigo en fuga. Un brulote, en suma, un panfleto, una maldad!

No! Los obreros ferrocarrileros no han podido ni pueden aceptar semejante regalo, no solo porque ha sido hecho sin representación sino porque está cargado de innobles cosas.

PRO CARLOS SPALLA

El centro «Resurrección» ha puesto en circulación unas cuantas listas a favor del compañero Carlos Spalla, que como se sabe, ha sido condenado a un año y medio de prisión, inculpándosele como editor responsable del periódico anarquista «La Fiaccola».

Demás está recomendar a los compañeros traten de cooperar a la iniciativa del mencionado cento. Se ha apelado la sentencia y se necesita dinero para la defensa.

Notas varias

Centro vegetariano «Sol y Tierra»

Fundado con el objeto de propagar el vegetarismo científico y el naturalismo, como factores de conservar la salud física y psiquica. Se darán conferencias, banquetes vegetarianos y lecciones prácticas sobre los principios que sustenta.

Secretaría, calle Jufré 56.

—

Centros Oficios Varios—Villa Urquiza

Pedimos a todas las agrupaciones y sociedades que editen folletos y periódicos, nos envíen un ejemplar al «Centro Oficios Varios» de Villa Urquiza.

Toda correspondencia puede ser dirijida a la calle Cullen Núm. 4989.

Por la comisión,

El Secretario

—

Amor y Libertad

Hermoso lema, resúmen de un ideal sacro, sobre cuyo significado nada hemos de decir a nuestros compañeros, demasiado familiarizados con él.

Si al frente de estas líneas lo hemos estampado, es para comunicar a los compañeros, para hacer saber a los anarquistas, para que los sicarios de la policía se enteren de que nada pueden contra el pensamiento sus leyes draconianas, sus leyes de excepción, sus leyes crueles que avergonzarían, que llenarían de rubor cualquiera mejilla que no fuera la de los signatarios de tales adefesios; para enterar a todos que para llenar las bajas, para cubrir los espacios que la reacción imperante ha causado, se forma un nuevo núcleo de luchadores, un plantel ácrata á quien no intimidan ni los desmanes policiales, ni nada que con ellos se relacione; y que ha adoptado ese hermoso lema.

Damos fé de existencia por estas líneas, enviando nuestros saludos a todos los compañeros, a todos los párias del mundo, al lado de los cuales estaremos siempre con el sentimiento y con la acción.

«¡Amor y Libertad!»; por la agrupación,

Julio Maifort.

—

Centro Estudios Sociales de Belgrano

Pone en conocimiento de los interesados que en la rifa organizada por y para dicho centro, y sorteada por la última jugada de Mayo, han resultado premiados los siguientes números:

Primer premio, 255; segundo, 085; tercero, 200. El centro pide a los que tengan talonarios, los devuelvan para publicar el balance.

Para retirar los objetos dirigirse a B. Lozano, Republiquetas 2940.

—

Aviso a los compañeros de Montevideo

Participo a los compañeros y sociedades obreras del Uruguay que por mi intermedio reciben «La Protesta», que estando próximo el día de que esta aparezca diariamente, es necesario que a la mayor brevedad posible se pongan al corriente, y me notifiquen a la vez si desean continuar recibiendo «La Protesta» diariamente, para notificarlo yo a la vez a la administración o al agente general en ésta.

Es una medida absolutamente necesaria para evitar interrupciones que los mismos interesados serían los primeros en lamentar.

A. Troitinio.

Montevideo, Junio 11 de 1913, Calle Pérez Castellanos, No. 1555.

—

Centro de E. S. de Villa María (F.C.C.A.

Ha quedado constituido un Centro de Estudios Sociales en esta localidad, siendo su local provisorio en la calle Salta 1447. Se agradecerá a quienes quieran favorecer al centro con periódicos, folletos o libros, aún cuando sean usados, los remitan a la dirección expresada o a nombre del suscripto.

Por el C. de E. S.

Luis E. Schvoander

—

Agrupación Tiempos Nuevos—Montevideo

Esta agrupación, consecuente con sus principios y deseosa de hacer llegar hasta los más apartados rincones su obra emancipadora, ha resuelto editar el folleto «En tiempo de Elecciones» del compañero Malatesta, que será de gran utilidad en estas repúblicas mal llamadas democráticas.

Los grupos, sociedades y compañeros que deseen hacer pedidos, pueden anticipar la cantidad para regularizar el tiraje. El costo será insignificante. Los grupos o sociedades que pidan un millar figurarán en la tapa como editores. Dirijase pedidos: Agrupación Tiempos Nuevos. Poste Restante. Montevideo. República del Uruguay.

La Agrupación.

—

C. Argentino Antimilitarista (Montevideo)

El que desee relacionarse con este centro, diríjase a Médanos 152, al Secretario Miguel Villimañi y el que desee informaciones puede pasar por el mencionado local todos los días miércoles de 8.30 a 10 p. m.

—

«La Fiesta del Trabajo»

Ha aparecido el esbozo dramático en un acto de Santiago Locascio.

Se vende en la librería de Bautista Fueyo, Talcahuano 429.

—

Personas buscadas

Se desea saber de Manuel Lampre López que partió de ésta en Abril de 1911 y al parecer con rumbo a la Argentina; el que pueda dar razón de él diríjase a Talca (Chile), Casilla 207, a V. A.

Alejandro de la Vega desea saber la dirección de Juan Flores; escribir a esta administración.

Se desea saber el paradero de José Alonso Muñoz, natural de Nieles, prov. de Granada, lo busca su hermana Josefa Alonso Muñoz; calle Lima 247, Buenos Aires.

Miguel Boix desea comunicarse con Juan Martin Gallegos, dirigirse a Méjico 3389.

Se desea saber de Emilio Liberto, Luis Felipe Alvarez y Félix Morales, que hasta últimos de 1911 residía en Mar del Plata.

Escribir á esta administración.

Teodoro Ibañez, desea saber el paradero del compañero Juan Villarroel, dirijirse al respecto, Mendoza 773, Salta.

Se desea saber el paradero del compañero Benigno Rodriguez, para que haga entrega de la lista en su poder. Dirijase a Ballester, F.C.C.A., San Lorenzo 336.—A. P.

Se desea saber el paradero del compañero Manuel Castillo Muñoz (gráfico), lo busca su madre por asuntos de familia. Dar razón a nombre de Dolores Muñoz, Azara 719.

Correspondencia Administrativa

Rosario. J. Fernández. Recibimos 6.20; por 4 suscripciones, 6.— y 0.20 para donación.

Mar del Plata, «Tierra y Libertad», os escribimos.

Gualeguay, J. L. Ortiz. Fué «Crónicas Argentinas».

Montevideo, A. Troitiño. Recibimos 32.— oro o sean 77.50 argentinos. Fué carta.

Mendoza, A. P. Id 10.—: para Ghiraldo, 5—; por «Crónicas Argentinas», 1.— y por «Dinamita Cerebral», 4.— Un ejemplar de ésta que falta y «Huelga de vientres» irán en breve.

Ing. White, G. P. Id 10.—: por rifa, 5.— y por ejemplares, 5.— Estos irán en el balance próximo.

La Plata, Comité «La Protesta». Id 122.80. por suscripciones, 64.50; por listas, 1.90; ejemplares del 1º de Mayo, 6.40; de Izquierdo por id 1.—; por acciones, 11.—; por donaciones, 1.—; por rifa, 30.—; para la F.O.R.A., 4.— y resto anterior, 3.—

Id., A. L. Id 2.40: por suscripción, 1.50; por «Dinamita Cerebral», 0.50; «La voz del abismo», 0.20 y los 0.20 restantes a donación. Fueron libros.

Mercedes, F. D'A. Fué lo que nos pide en la suya.

Arroyo Dulce, E. C., Id 7.—: por suscripciones, 6.— y 1.— por «Columna de Fuego».

Tucumán, J. G. Fueron ejemplares atrasados. En lo sucesivo irán los 50 y lo mismo a comp. O.

Id. «Rumbos Nuevos». Fueron los libros pedidos.

Hinojo, V. A. M. Recibimos 5.50: por suscripción, 3.— y 2.50 para libros y folletos que hemos remitido.

Balance del núm. 1989

Entradas:

Lista 531, $ 10.45; id 565, La Plata, 0.40; id 567, La Plata, 1.50; venta del 1. de Mayo, La Plata, 6.40; Izquierdo, id id 1.—; J. B., Alem, 1.—; A. Troitiño, Montevideo, 77.50; venta en Obreros del Puerto, 3.80; venta de ejemplares, 118.35.

Total de entradas $ 220.10.

Salidas:

Impresión del núm. 1989	$	160.—
Redacción	»	17.50
Acarreo	»	4.20
Franqueo y expedición	»	7.40
Gastos de Administración	»	5.—
Total	$	194.10

Resumen:

Salidas	$	194.10
Déficit del número anterior	»	358.60
	»	552.70
Entradas	»	220.40
Déficit para el número 1990	$	332.30

Recibido para Varios

Para Comité Pro Víctimas, Destéfano, en lista A prepararse, $ 0.50.

Para «Regeneración», A. Paz, B. Blanca, 2.50.

Para «Luz al Soldado», D. lista 76, 8.—; F. Z., lista 61, 1.70. Lista 47, Comité pro Víctimas, 3.—

Para «El Anarquista», Montevideo, Juan Gaston, 1.—

Para Comité pro Presos. Julio Becico, 0.50; Carlos Perett, 0.50.

Para La Escuela Popular, A. Paz, Bahía Blanca, 1.50.

Para «Ideas y Figuras», Pujol, Mendoza, 5.

Para la F.O.R.A., Sociedad Carpinteros, La Plata, 4.—

OBJETOS DONADOS
a beneficio de «La Protesta».

Por el compañero Rosales, un mandolin.

Por J. Pezzi Mendoza, un cuadro al óleo, pintado por él mismo.

Suscripción voluntaria Pro La Protesta»

Suma anterior		2228.45
J. Fernández, Rosario	$	0.20
A. Linares, La Plata	»	0.20
Doctor X	»	2.—
H. Paganini, Tucumán	»	1.—
J. Speroni, La Plata	»	0.50
E. Scotti, La Plata	»	0.50
Suma	$	2232.85

Suscripción pró-Víctimas

Suma anterior (1)	$	166.—
Destéfano, lista de «A prepararse»	»	0.50
L. Prat, Capitán Sarmiento	»	0.50
Lista 22, Lozano	»	3.—
Id 17, Arosemberg	»	5.30
Total	$	175.30

(1)—En el núm. 1987 donde dice suma anterior 23.—, debe decir 22.—, quedando el total en $ 166.-

De los Revisadores de Cuentas

En el balance 1980, en salidas debe ser $ 207.70 en lugar de 206.70. Subsanado el error en balance 1986.

En el balance 1988 en venta de ejemplares en lugar de 110.40 son 110.20.

Las sumas de los balances 1981 al 1988, de conformidad.

El balance general del Comité publicado en el núm. 1983, de conformidad.

A. R. Flores.—J. Hernandez

ESPERANTO
IDIOMA AUXILIAR INTERNACIONAL
CURSOS GRATUITOS

Rivadavia 1557-Miércoles y Viér. de 9 á 10 p. m. Alsina 1850-Martes y Viérnes de 8 á 9 p. m. Humberto I 2200-Juéves de 9 á 10 p. m. Estados Unidos 1056-Viérnes de 9 á 10 p. m. S. del Estero 464-Lúnes, Miér. Viér. 9 á 10 p. m. Montes de Oca 1672-Mar. y Juév. de 9 á 10 p. m. Vieytes 1445-Lúnes y Miércoles de 9 á 10 p. m. Irala 1745-Miércoles y Viérnes de 9 á 10 p. m. (Santos Lugares) Sociedad Ayuda Mútua-Martes y Viérnes de 7 á 9 p. m.

F. P. Y ARSUAGA

EL PROCESO DE CRISTO

que, justificando todo crimen, da a unos hombres el derecho de arrancar la vida de otros.

Aplaudamos, sí, la ley; aunque nos prive de dar al lector curioso en exceso, detalles tan crueles como interesantes.

Nosotros suprimiríamos hasta esos hermanos de la caridad, que a título de protectores del desgraciado y de recaudadores de una miseria, le venden sus oficiosidades para espiar mejor su tormento moral y su dolor fìsico, y son incapaces de comprender cuan monstruoso es todo lo que miran y cuan necesaria es contra ello la enérgica protesta de los hombres de espíritu generoso y culto.

***

Aumentó en los últimos días la tristeza de Jesús. No perdió un instante su dulce calma; pero velaba sus ojos como una nube de dolor. Ya durante la vista de la causa, se le vió embargado por algún amargo pensamiento.

Si comparó su situación actual con la de otros días también tristes, debió hallar más odioso el presente que el pasado.

Encontró en otro tiempo un Judas, ahora en vez de uno halló veinte entre los mismos que en la cárcel le habían llamado su amigo y recibido de él protección y favores.

En Jerusalén se disputaron los soldados romanos su tùnica después de muerto; aquí desde luego y aun antes de juzgarle la profanaron.

Allí le hicieron objeto de mofa y le pusieron *Inri* sobre la cruz y hasta le mataron entre dos ladrones. Aquí no se escribirían las iniciales famosas. pero en cambio se deshonraba su causa haciendo a los dos ladrones partícipes en ella.

La cruz en que entonces murió había podido convertirse en símbolo de una idea; pero ¿cómo podría obtener el garrote vil honra igual?

Hemos dicho que no daríamos detalles y no vamos a darlos. Sólo por lo excepcional del caso, recordaremos alguna palabra de Jesús, algún incidente de los últimos momentos del dos veces mártir, y aun esto lo haremos de pura referencia, pues protestamos de haber descendido hasta ninguna de las autoridades que perpetró este triple crimen. Nada presenciamos.

Jesús tuvo un instante de desaliento y exclamó:

—*Eli, Eli, lamma sabactani*?, esto es:

—Dios mío, Dios mío, porque me has desamparado?

Jesús no se sustrajo a esa ley que en los grandes dolores nos hace preferir la lengua nativa, para expresar nuestros sentimientos.

Es probable que el Eterno contestase a la pregunta de Jesús:

—Para que aprendas a no fiarte más del cristianismo de los españoles.

Cuando vió Jesús en su encierro un oficial del ejército con su brillante espada en la mano, exclamó:

—Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que se sirvieren de la espada a espada morirán.

Se negó a hacer testamento y a los curas que trataron de atormentarle con sus consejos y con sus misas, los rechazó diciéndoles con irónico desdén:

—Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

Costó mucho trabajo evitar que los otros dos reos que habían de morir con Jesús no le insultaran.

Terminadas las horas de capilla, Cristo y sus dos compañeros fueron entregados al verdugo.

. . . .

Cuando el ejecutor de la ley dió su par de vueltas a la palanca, se oyó el crugir de los huesos, y uno de los asistentes exclamó:

—*Consumatum est*. Confió en Dios; pues si Dios le ama tanto líbrele ahora, ya que él mismo decía; Hijo soy de Dios.

XV

FUNCIÓN DE DESAGRAVIO EN SAN LUIS

De *La Epoca* del 20 de abril:

«Ayer se celebró la solemne función de desagravio en el templo de San Luis, hace más de un año cerrado, a consecuencia de los sucesos cuyo triste epílogo ha tenido recientemente lugar.

El templo está completamente restaurado. Resulta hoy una iglesia elegante y artística. Las imágenes de los altares y los altares mismos han sido en su mayoría renovados.

La ceremonia comenzó a las once de la mañana. Dió principio por el acto de la bendición del templo. Ofició luego de Pontifical el Sr. Obispo. Se cantó la misa *O quam gloriosum est, regnum*, del maestro Victoria, tomando parte en su ejecución el tenor del Real Sr. Marconi.

Hubo sermón del Padre Montaña que tuvo un recuerdo para los ajusticiados de hace pocos días, pidiendo al Todopoderoso misericordia para los que estarán padeciendo las horribles angustias del fuego infernal.

Al final el joven violinista Sr. Pérez interpuso con maestría un precioso andante religioso.

Asistieron al acto SS. MM. y AA. RR.

La bellísima hermana mayor del Rey lucía un elegante traje de ceremonia color de rosa.

Los trajes blancos, azules y rosa formados con gasas bordadas de lentejuelas sobre transparentes de raso, estaban en mayoría entre el elemento joven.

S. M. llevaba un traje de seda azul turquí y lucía una espléndida diadema de záfiros y brillantes.

Asistieron también todos los Ministros y los Presidentes del Congreso, del Senado y del Tribunal Supremo.

En la imposibidad de citar a todos los asistentes, recordaremos sólo a los duques de Alba, Medinaceli y Nájera, duquesa de Cánovas; marqueses de Cerralbo, Comillas. Valdeterrazo, Esquilache, Cañada Honda, Marianao, Asalto, la Cerda; barones de Castillo de Chirel, Sangarrén; señoras y señoritas de Azcárraga, Polavieja, etc., etc.

. . . .

¿Para qué seguir copiando?

Figúrese el lector la explendida fiesta y la larga lista de concurrentes.

Asistió a la ceremonia lo más escojido.

FIN.